



E

Editorial

La doble vía y el dolor...otra vez

El grave accidente ocurrido esta semana, obliga a preguntar por esta obra pendiente.

La muerte del destacado y querido abogado Carlos Carnevali Dickinson ha estremecido a Valdivia. Así quedó demostrado ayer luego de la ceremonia en la Catedral, donde centenares de personas concurrieron para acompañar a su familia y recordar al profesional como un hombre bueno, responsable, dispuesto a ayudar a los demás y a trabajar por su comunidad; un docente universitario comprometido con sus estudiantes y una persona positiva, que iluminó la vida de quienes le conocieron (ver nota en página 8).

También ha impactado la forma de su fallecimiento. Un accidente en la ruta que une Valdivia y Paillaco, en la cual -durante los últimos veinte años y más- han perdido la vida decenas de conductores, peatones y ocupantes de vehículos, víctimas de siniestros viales que ocurren, en gran medida, por las malas condiciones de ese camino: estrechez, mala iluminación, pavimento con escasa mantención, alto tránsito y poco control de velocidad.

En múltiples ocasiones desde la comunidad se ha alzado la voz por la peligrosidad del tramo y se ha solicitado la construcción de una doble vía en ese acceso y también en la ruta norte Valdivia-Mariquina. Pero las solicitudes ciudadanas, las gestiones de autoridades, las visitas de ministros y ministras, no han logrado que una obra de esas condiciones se materialice. Tampoco se transparenta respuestas claras. Al contrario. Se esperaba un llamado a licitación para iniciar estudios del proyecto en el primer trimestre de este año, pero no ocurrió y al preguntarle a la ministra del MOP Jéssica López en qué fecha se haría, respondió coloquialmente que "si supiera eso; me compro un Loto" (sic).

Pese a ello, se sabe que la propuesta de los accesos a Valdivia está en análisis y que se entrapa en varias aristas. Primero, debe ser licitada con participación e privados y eso implicaría peajes o subsidios estatales...o ambos. Luego, las dos vías se ubican en zonas de humedales, lo cual implica protecciones especiales y terrenos con poca solidez.

Se requiere tomar decisiones al respecto. Y es necesario hacerlo pronto, porque resulta inaceptable que la llegada a la capital regional se haga por espacios de alto riesgo. Entonces, y desde el profundo dolor valdiviano de hoy, ¡basta de postergaciones!